
Informe Especial – La banca en América Latina (ISSN 1741-7309)(=2008, No.6)

Introducción

Una deliciosa sensación de Schadenfreude(*)

Los banqueros y reguladores latinoamericanos serían menos que humanos si no sintieran, aunque más no sea, una leve sensación de Schadenfreude ante los problemas que aquejan a los grandes bancos del mundo. Por años, los banqueros y reguladores de Estados Unidos y de Europa han estado sermoneando a la región acerca de la importancia de vivir dentro de sus posibilidades y de mantener un equilibrio entre sus activos y sus pasivos. Los banqueros y reguladores latinoamericanos han practicado lo que les habían preconizado, y como resultado, los sistemas financieros de la región se muestran en buena forma.

(*) *Schadenfreude es una palabra alemana que no tiene equivalente en castellano. En el idioma alemán indica el goce con el mal ajeno, o el disfrute de la mala suerte o el infortunio de otros.*

En este informe evaluamos las perspectivas de los sistemas bancarios y financieros de la región y sostenemos que Carlos Slim Helú, el magnate de las telecomunicaciones y el hombre más rico de América Latina, podría no ser el único inversionista latinoamericano de aprovechar la crisis económica ya sea adquiriendo activos de EU en dificultades o comprando activos clave en poder de inversionistas de EU, adquiridos en las economías de América Latina. Slim ya ha acudido en ayuda de The New York Times.

Es posible que inversionistas latinoamericanos ya hayan adquirido una o más participaciones en bancos de EU en dificultades, o

comprado operaciones latinoamericanas pujantes de varios bancos de EU. Citigroup, en particular, ha desarrollado una actividad adquisitiva en América Latina durante la década pasada, y más recientemente en Centroamérica, donde invirtió US\$1,5bn en adquisiciones locales, notablemente, el Banco Cuscatlan en diciembre de 2006. Sin embargo, Citigroup ha dicho que no venderá sus operaciones centrales en ninguna parte de América Latina, aunque podría estar preparado para vender sus negocios de financiamiento a consumidores en Brasil.

Aparte del Citigroup, los grandes adquirentes de bancos en América Latina han sido aquellos que eludieron los peores estragos de la crisis de la deuda. El Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y el Banco Santander, ambos españoles, han sido activos compradores de bancos locales en la región como lo ha sido HSBC, el único banco registrado en el Reino Unido que parece haber eludido lo peor del colapso del crédito, a pesar de haber expresado, en marzo de 2009, que tenía la necesidad de reunir la asombrosa suma de £12,5bn (US\$17,5bn) en capital extra. Bancos canadienses, notablemente el Scotiabank, han sido también importantes inversionistas en América Latina y asimismo, también han eludido lo peor del colapso del crédito.

En la mayoría de las grandes economías, con la significativa excepción de México, también hay poderosos actores locales en el sistema bancario, ya sea controlados por el estado o privadamente. El más grande banco de México, de propiedad local, es Banorte, que sólo está quinto en la tabla de grandes bancos mexicanos. El mismo Banorte no es un banco que tenga poco atractivo: en febrero acordó un vínculo con el Banco de Desarrollo de China.

Brasil, Chile, Perú, Colombia y Venezuela tienen grandes bancos con base local, ya sea al tope, o muy cerca del tope, en las tablas de las ligas locales.

Lo que queda claro es que aquellos bancos latinoamericanos que han sobrevivido a las crisis financieras que golpearon la región en el pasado, ya saben lo que tienen que hacer. A fines de 2008, Fernando Pozo, presidente de la Federación Latinoamericana de Bancos (FELABAN), argumentaba que América Latina estaba mejor preparada que nunca para lidiar con la actual crisis. Señaló que los bancos de la región tienen buena liquidez y, por tanto, debían ser capaces de hacer frente a cualquier pánico de los depositantes, mientras que todas las mayores economías de la región tienen tasas de cambio flotantes, lo que debería significar que los desequilibrios económicos fueron advertidos con anterioridad.

Pozo reconoce que aunque el crecimiento en la región será más lento en 2009, habrá un crecimiento positivo en general. Esta visión ahora (inicios de marzo) luce más cuestionable, dada la escala de la declinación económica global.

Lo que sí parece estar claro es que en América Latina, hubo poco o ningún préstamo malo. En general, el préstamo bancario se ha incrementado fuertemente en las grandes economías en años recientes, pero las deudas malas no se han disparado, como ha ocurrido en EU. Esto podría cambiar, pero luce improbable. El préstamo al consumidor es enormemente rentable en Brasil y México, por tanto los bancos pueden soportar las raras deudas malas.

En líneas generales, en ambos países, la masa salarial (el número de personas en el sector formal de la economía, multiplicado por su salario mensual) ha estado creciendo con fuerza en años recientes. En México, la recesión y la consecuente subida en el desempleo, reducirá esto, pero en Brasil parece posible (aunque no probable ni seguro) que la masa salarial reasumirá su subida en la segunda mitad de 2009. La masa salarial es la base sobre la cual deben tomarse las decisiones de crédito: en economías desarrolladas, crecientes números de préstamos fueron hechos contra activos y no en base a

ingresos.

En la mayor parte de la región, el crédito bancario aún tiene un alto costo y es difícil de obtener. Es por eso que ha crecido tan rápidamente durante los tiempos de auge. Incluso en las grandes economías, el crédito a los consumidores es raro. En Brasil, sólo 13% de todos los créditos va a los consumidores. En México y Brasil, el crédito bancario total es menos del 42% del PBI. En las economías desarrolladas el crédito bancario a menudo excede al PBI.

Por tanto hay grandes posibilidades para que los bancos hagan crecer sus negocios en la región. En la medida que la infraestructura local mejora, y ha estado mejorando durante los 20 años pasados, y el mercado para consumidores de bienes durables (que van desde lavarropas, a equipos de DVD y vehículos) se incrementa.

El otro punto importante acerca de los bancos en América Latina, es que en general se han alejado del negocio con instrumentos financieros derivados como actividad principal. Vale señalar que las víctimas de la repentina debilidad del Real y del peso mexicano en la segunda mitad de 2008, fueron empresas, no bancos. Fueron las compañías, no los bancos, las que trataron de elevar sus ganancias operando sobre las tasas de cambio. Los bancos pudieron haber vendido y estructurado los acuerdos, pero no parecen haberse expuestos a los movimientos subyacentes de la moneda. Las compañías fracasaron debido a que aceptaron apuestas que sus monedas (el Real y el peso) caerían contra el dólar. Cuando las monedas en verdad cayeron, las compañías tuvieron que pagar. Estas mismas compañías habían estado en la veta ganadora en los 18 meses previos, cuando aceptando apuestas similares contra sus monedas, estas se mantuvieron o avanzaron contra el dólar, produciéndoles ganancias.

El otro gran problema para los mercados financieros desarrollados, es

la reducción de riesgos transformando los préstamos en valores, que eran imposibles de evaluar apropiadamente, no ha sido un problema en América Latina. Hubo poca compra de valores para asegurar las hipotecas en México y Colombia, pero nada fue hecho en la escala que operaron en EU y en algunos mercados europeos. Una razón de eso es que los mercados locales de capital son comparativamente escasos y las necesidades del gobierno y compañías de primera línea, colmaron el mercado dejando fuera a otros potenciales usuarios.

Aunque los bancos de la región han evitado lo peor de la crisis bancaria, no han escapado de ella totalmente. Pero lucen como si pensaran que sus balances son lo suficientemente fuertes como para superar la situación. En México, los bancos han estado elevando sus reservas para poder lidiar con préstamos en problemas. En Brasil, los bancos vieron rápidamente los problemas en su negocio de préstamos al consumidor. En diciembre, los préstamos al consumidor con problemas de recuperación llegaron a su más alto nivel en seis años.

Peter Shaw, director para América Latina de una de las principales agencias de rating de crédito de EU, Fitch Ratings, dijo en febrero que su compañía no veía ningún signo de riesgos sistémicos en América Latina que hayan afectado a bancos en el mundo desarrollado o en Europa del Este. Goldman Sachs y JP Morgan, dos bancos de inversiones de EU en dificultades, han recortado su pronóstico de ganancias a los bancos brasileños para 2009. Ellos creen que los bancos deberán incrementar sus provisiones de deudas malas y que ellos también se verán afectados por la declinación en la economía brasileña.

Los mercados de capitales comparten esa visión. Vale señalar que los dos grandes bancos brasileños, Bradesco e Itaú-Unibanco, ambos tienen mercados de capitalización de entre US\$30bn y US\$33bn. Eso

es tres veces más alto que los mercados de capitalización del Citigroup, ING (Holanda), o los bancos británicos Barclays y Royal Bank of Scotland (RBS). Lo asombroso es que ambos bancos brasileños tienen un mercado de capitalización que es más de dos veces y medio el valor en que el mercado ubica a la potencia financiera alemana, Deutsche Bank. Para fines de febrero de 2009, el Deutsche Bank tenía un mercado de capitalización de poco menos de € 10bn (US\$12,5bn).

BlackRock, un administrador global de inversiones, es entusiasta de los bancos latinoamericanos. Admite poseer acciones de Bradesco, Itaú y Unibanco, que dice que están entre sus mayores participaciones en la región. La firma también está analizando adquirir acciones en Banorte, Bancolombia, Credicorp en Perú, y Banco Santander Chile.

Frederico Sampaio, el titular de una afiliada brasileña de otro grupo de inversión, Franklin Templeton, también confía en la región. Acepta que la rentabilidad bancaria en Brasil caerá, pero duda que se produzcan pérdidas. El arguye que “ los bancos en Brasil son un paraíso seguro” . Esto, pese a la caída de 26,5% en las ganancias de Bradesco en el trimestre último de 2008.

Las acciones de los bancos brasileños han caído fuertemente luego que llegaron a su tope junto con el resto del mercado, en mayo de 2008. Las acciones en dos de los más grandes bancos cayeron en alrededor de 40%. El precio de Banorte, el único de los grandes bancos en México, que opera en el mercado de valores, cayó en 60% luego de llegar a su pico en 2008.

Vale mencionar que el HSBC, anteriormente Hong Kong & Shanghai Banking Corporation y dueño de lo que fue el Banco Midland de Gran Bretaña, hizo 22% de sus ganancias totales en América Latina en 2008. La participación de América Latina en los activos de HSBC

(US\$97,8bn) era menor del 4% de los activos totales del grupo, de US\$2.527bn.

HSBC dijo que hizo US\$2,04bn de América Latina. Lo que muestra esta cifra es que la región ha sido la menos afectada por los problemas financieras que en otras regiones del mundo. En 2007, América Latina sumaba menos del 10% de las ganancias antes de impuestos del HSBC. El banco dijo que ha incrementado sus ingresos en América Latina pero que ha tenido que elevar las provisiones en México y Brasil y que se ha encontrado con costos generalmente más altos. El presidente del banco, Stephen Green, dijo que 2009 será difícil pero que el banco esperaba que “ partes de Asia, el Oriente Medio y América Latina continuarán teniendo mejor desempeño que las economías occidentales, salvo que se vean constreñidas por la declinación global” .

Los resultados de HSBC ilustran lo que está pasando en los mercados bancarios de la región. En Brasil, las ganancias antes de impuestos de 2008 del HSBC subieron en 3,6%, a US\$910m. En México se redujeron en 27%, a US\$714m. Las ganancias antes de impuesto de HSBC de Argentina se elevaron 11,4% a US\$224m. HSBC Panamá – que posee unidades en Costa Rica, Honduras, Colombia, Nicaragua y El Salvador– vio sus ganancias antes de impuestos de 2008 trepar en 41% a US\$121m.

México

La cuestión del Citi

El gran tema en la banca mexicana es qué pasará con Banamex, el segundo más grande banco del país. Banamex es propiedad del Citigroup, pero si el gobierno de EU se convierte en el mayor accionista en el Citi, Banamex quebrantará la ley bancaria mexicana, que prohíbe que los bancos mexicanos sean controlados por

gobiernos extranjeros.

El texto de la ley bancaria mexicana sobre propiedad extranjera expresa, en el Artículo 13 de la Ley de Instituciones de Crédito, que “ no podrán participar en forma alguna en el capital social de las instituciones de banca múltiple [universal], personas morales extranjeras [ciudadanos y compañías] que ejerzan funciones de autoridad” .

Algunos abogados de empresas interpretan que eso significa que un banco controlado por un gobierno extranjero no puede poseer más de 10% de un gran banco mexicano. El 27 de febrero, el gobierno de EU tomó una participación de 36% en el Citigroup, convirtiéndose así en el mayor accionista del banco. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) está analizando las implicaciones legales de ese y otros acuerdos. Varios otros bancos que operan en México han recibido ayuda de los gobiernos de sus países. La CNBV planea difundir sus hallazgos “ pronto” .

Una cuestión clave es si el gobierno de EU designará a los directores de la junta de dirección del Citi. Si el gobierno de EU lo hace, sería fácil argumentar que el Citi está bajo control del gobierno de EU.

Los izquierdistas arguyen que desde el 27 de febrero, Banamex está ahora operando ilegalmente en México, y por tanto, el gobierno debe ordenar que el banco sea vendido de vuelta a mexicanos. Lo que es claro es que el gobierno mexicano tiene una delicada decisión que tomar para establecer cuán rigurosamente deben aplicarse sus propias leyes.

Citi no ha hecho más fácil la decisión al señalar que el North American Free Trade Agreement (Nafta) otorga a los gobiernos el derecho de tomar cualquier acción por razones prudentes. La clara implicancia es que los firmantes de Nafta (Canadá, México y EU) deben respetar esas razonablemente prudentes acciones tomadas

por sus miembros.

Pero el argumento legal entonces es que Nafta estará por encima de la legislación del país. La corte suprema mexicana había dictaminado previamente, cuando un alcalde de Tijuana deseaba competir por la gobernación de Baja California, que las provisiones de la Declaración Interamericana de Derechos Humanos, que permite eso, invalida la Constitución de Baja California, que específicamente prohíbe a quienes ocupan cargos electivos que compitan en elecciones para otro cargo legislativo o ejecutivo. La corte dictaminó que las obligaciones asumidas en tratados internacionales invalidan las constituciones estatales, pero no ha dictaminado si los tratados internacionales invalidan las leyes nacionales.

El Citigroup ha pasado de ser dueño de su propio destino a ser un dependiente del gobierno de EU en poco más de seis semanas. El 22 de enero el Citi descartó, plausible y categóricamente, la venta ya sea de Banamex o de sus operaciones brasileñas. El Citi dijo que Banamex era un negocio sólido y que no tenía planes para venderlo, y anunció que pasaría sus activos no esenciales a una nueva compañía “ Citi Holdings” . Citi Holdings permanecerá en el balance general del grupo, pero con el tiempo Citi verá si vende paulatinamente varios de esos negocios. Banamex, el segundo más grande banco en México, permanecerá en los activos principales del grupo Citi, que continuará como Citicorp.

Citi adquirió Banamex en 2001, cuando los accionistas mayoritarios (Roberto Hernández y Alfredo Harp Helú, un primo de Carlos Slim Helú, el hombre más rico de América Latina) lo vendieron. El acuerdo de US\$12,5bn aún es la más grande Inversión Extranjera Directa (IED) en México. El acuerdo fue uno de una serie de compras extranjeras después de la crisis económica de 1995, que devastó el sector bancario local. Los banqueros extranjeros fueron rápidos en ver que, de hecho, los contribuyentes mexicanos estaban pagando

los platos rotos del rescate de los bancos, y que las entidades crediticias en México habían sido purgadas de capitales de riesgo y se posicionaron para beneficiarse bastante rápidamente de incluso una exigua recuperación económica. Irónicamente, el desempeño económico de México desde que Citi adquirió Banamex, ha sido irregular y no tan bueno como fue en los años de recuperación de finales de los '90.

Banamex luce en buena forma, aunque no ha pagado dividendos al Citi en los tres años pasados. Informó que sus reservas por pérdidas en préstamos a fines de 2008 fueron el doble del volumen de sus préstamos no devueltos y que su capital principal era 17,3% de sus activos de riesgo. También afirmó que su coeficiente de liquidez era más grande que el de cualquier banco en México. Lo asumido en general en México es que Banamex hizo ganancias ante de impuestos de alrededor de US\$880m en 2008. Citi en conjunto tuvo pérdidas de US\$18,7bn.

Banamex está enormemente bien conectado. Su jefe ejecutivo es Manuel Medina Mora, hermano de Eduardo Medina Mora, el Procurador General de la República (PGR) y ex jefe del servicio de inteligencia.

Ciudad México ha estado dando vueltas desde mediados de febrero en torno a teorías sobre qué podía pasar con el banco. Una teoría fue que Roberto Hernández, que vendió el banco al Citi en 2001 por US\$12,5bn, lo compraría de vuelta por US\$8bn. Hernández negó fuertemente esa versión, aunque ha anunciado que dejaría la junta central del Citi en abril.

Casi simultáneamente, se supo a comienzos de marzo que Hernández, junto con el jefe ejecutivo de Banamex, Manuel Medina Mora, habían estado comprando significativas cantidades de acciones del Citi (7,5m entre ambos) al reducido precio de US\$1,25

por acción. Hernández, de acuerdo con una clasificación hecha para la US Securities & Exchange Commission (SEC) adquirió seis millones de acciones. Citi tiene alrededor de 5,47bn de acciones en circulación. El 5 de marzo, el precio de la acción descendió por debajo de US\$1, antes de cerrar en US\$1,02. Incluso antes de sus compras recientes, él ya era uno de los grandes accionistas del Citi, con más de 14m de acciones. El año pasado, como todos los accionistas del Citi, él ha visto el valor de esa inversión marchitarse en 90%. Pese a sus negativas, si Hernández hizo una oferta para adquirir de vuelta Banamex, lograría una fuerte ganancia. El vendió por US\$12,5bn y probablemente lo pueda tener de vuelta por alrededor de US\$8bn ahora.

El otro rumor que circula en Ciudad de México es que Carlos Slim podría hacer una oferta. Slim mostró interés comprando un millón de acciones del Citi en noviembre de 2008. El problema es que Slim ya controla alrededor de un tercio del mercado de capitalización de la bolsa mexicana de valores. Una toma de control de Banamex y una emisión pública de acciones para inversionistas locales lo impulsaría hasta cerca del 40%. A fines de enero, el vocero de Slim dijo que él no estaba en conversaciones para adquirir el banco, lo que sugiere que Slim no ha descartado una movida si las opciones del Citi se reducen más.

Un tercer oferente potencial es el Banco Santander de España, que hasta ahora ha soportado la crisis financiera internacional bastante bien. El problema con eso es que se aproxima el aniversario del bicentenario del inicio de la Guerra Mexicana de Independencia de España (se cumplen 200 años en 2010). Como el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) de España, ya posee Bancomer, el banco más grande de México, podría ser algo delicado para el gobierno del Presidente Felipe Calderón presidir otra (re) conquista española.

Una opción más interesante podría ser una oferta para Banamex de

uno de los grandes bancos brasileños. Itaú-Unibanco es ahora el más grande banco en el hemisferio sur y no tendría dificultad en hallar el dinero necesario para quedarse con Banamex. El acuerdo tampoco sería muy difícil para el otro banco brasileño, Bradesco. Ambos ahora están mejor capitalizados que varios bancos europeos.

Un signo potencial de las intenciones de Slim (o del Citi) es lo que está pasando con el peso mexicano. La moneda ha estado débil la mayor parte de este año. En la semana final de enero, estaba en M\$14,3 frente al dólar – para inicios de marzo, había caído a M\$15,3 ante al dólar.

Los comerciantes afirman que desde que las perspectivas de México están tan estrechamente entrelazadas con las de EU, no hay una razón económica fundamental para esa debilidad. Por tanto, debe haber una respuesta técnica: esa podría ser que un potencial comprador mexicano de Banamex está afectando la tasa de cambio cambiando del peso al dólar. Citi necesitaría que le paguen en dólares si es que vende una participación en Banamex.

Dominación extranjera

La industria bancaria de México está dominada por bancos de propiedad extranjera. Desde mediados de los ' 90, Santander y BBVA se dedicaron a un frenesí de adquisiciones a lo largo de la región, en lo que fue conocido como la “ Armada bancaria” de España en América Latina. En el año 2000, BBVA de España compró Bancomer, el segundo más grande banco del país, y lo convirtió en el más grande. Antes de esto (en 1999), el Banco Santander de España también adquirió un grupo de bancos locales (Banco Mexicano, Banco Serfín y Santander) y los unificó formando una eficiente institución, el Banco Santander Mexicano. Los otros dos grandes bancos extranjeros en México son HSBC Holdings y el Scotiabank, de Canadá. El único banco de cierta significación, de propiedad local, es Banorte.

El 28 de enero de 2009, BBVA informó que sus ganancias en México se elevaron 3% en 2008. Las ganancias obtenidas por Santander de sus continuadas operaciones en México subieron 2% en 2008, a M\$8,5bn (US\$620m).

Los bancos en México han soportado bien la crisis financiera mundial debido a que no necesitaron dedicarse a negocios riesgosos, como préstamos no seguros, para generar riquezas. Los márgenes entre activos y pasivos en México, como en casi toda América Latina, son atractivamente grandes. Como el empleo y los salarios han estado creciendo, los bancos pudieron incrementar el lucrativo préstamo al consumidor sin incrementar sus pérdidas.

Los préstamos a consumidores y empresas en México se expandieron con rapidez, a una tasa de más de 50% anual, en 2005 y 2006, pues los bancos se encontraron con un mercado sediento de servicios financieros después de la devaluación (y la crisis del sector financiero) de 1995. Como resultado de esa crisis, los bancos virtualmente habían cesado de prestar al sector privado e hicieron enormes montos de dinero fácil prestando exclusivamente al gobierno.

Sin embargo, desde 2007, los banqueros se volvieron más cautos acerca de emitir nuevas tarjetas de crédito y préstamos al consumidor, los sectores crecientemente afectados por préstamos no pagados.

Vale señalar que los niveles de adecuación de capital, en México y Brasil son excelentes. La adecuación de capital de Banamex, aunque es el mejor en el país, no está fuera de la línea de otros grandes bancos. En los países industrializados, un coeficiente de 8% de adecuación de capital es visto como un signo de fortaleza y prudencia. Los reguladores de México exigen a los bancos con coeficientes menores de 10% que frenen los dividendos hasta que

mejoren sus coeficientes.

BBVA Bancomer informó de un coeficiente de adecuación de capital de 14,14% en diciembre de 2008, subiendo de 12,75% en noviembre. El banco mexicano HSBC incrementó su coeficiente de adecuación de capital de 10,77% en noviembre a 12,95% en diciembre. El coeficiente del Banco Santander para fines de diciembre de 2008, se mantenía en 11,5%.

Lo que hace que esos coeficientes sean tan impresionantes es que los préstamos al consumidor y comercios en México se expandieron a tasas de cerca de 50% anual en 2005 y 2006. Ese crecimiento finalizó en 2008, después de decaer en 2007. Los bancos mexicanos (y los consumidores) parecen haber sentido que EU avanzaba hacia una gran recesión y por tanto el mercado se frenó a sí mismo. El préstamo bancario ahora parece haberse estancado en México en alrededor del 35% del PBI.

- **Los grandes bancos**

Los cuatro más grandes bancos en México, ubicados por activos son:
BBVA Bancomer
Banamex
Banco Santander México
HSBC México

- **Banamex**

Banamex es un banco con excelentes conexiones. Su jefe ejecutivo es Manuel Medina Mora, hermano de Eduardo Medina Mora, el Procurador General de la República (PGR) y ex jefe del servicio de inteligencia

Brasil

En buena posición

Es asombroso ver que en marzo de 2009, los dos grandes bancos de Brasil, Banco Itaú-Unibanco y Banco Bradesco, son los dos bancos más altamente valuados (por mercado de capitalización) en el mundo. Ambas instituciones podrían ir al rescate de varios actores dañados en países industrializados. Citigroup, que hace menos de 18 meses era el mayor banco en el mundo del mercado de capitalización, ahora está apenas entre los 200 más altos.

Los bancos de Brasil se han beneficiado de una administración

razonable y prudente, y de un compromiso con políticas económicas ortodoxas del gobierno del Presidente Lula da Silva. Luego de varios años de crecimiento estable, una inflación que decae y creciente empleo e ingresos, la demanda por productos financieros en Brasil ha crecido rápidamente.

En 2008, el total del sector del crédito financiero (que incluye negocios financieros no-bancarios como las compañías de tarjetas de crédito) creció en 31%, subiendo de 28% en 2007. Aun así, a fines de 2008, el stock total de operaciones de crédito del sistema financiero fue de sólo R\$1,227 trillones (US\$530,5bn). Esto es equivalente a 41% del PBI, subiendo de 34% del PBI a fines de 2007.

En octubre y noviembre de 2008, los bancos brasileños, preocupados acerca de la disponibilidad del crédito, cortaron sus operaciones de préstamos. En diciembre, luego de las medidas del gobierno para facilitar el flujo de créditos (incluida una reducción al sector bancario de los requerimientos de reservas y una considerable inyección de liquidez), las instituciones locales calmaron levemente sus nervios: el crecimiento del crédito fue de 14% año en año. Las tasas de default, aunque en lo más alto en seis años, son aún de sólo 8,1% en los préstamos al consumidor y de 1,8% para préstamos corporativos.

Pese a una gradual reducción en las tasas de interés, los bancos en Brasil han incrementado su tasa de interés promedio a 43% (de 34% en 2007), lo que significa que tienen una fuerte capacidad de amortiguación.

Banco Itaú – ¿echándole el ojo a Banamex?

El más grande banco del sector privado de Brasil, es el Banco Itaú. Su mercado de capitalización, de US\$28bn, era más que el valor de mercado combinado del Citigroup y Bank of America a comienzos de marzo de 2009. El banco es ahora el más grande en el hemisferio sur. En años recientes, ha adquirido otras entidades crediticias y expandido sus sucursales a lo largo del Cono Sur. También compró los activos latinos del Bank of Boston (BoB) en un acuerdo que da al BoB (cuyo banco madre fue más tarde adquirido por el Bank of America), una participación en Itaú.

Lo que mantuvo ocupados a los fabricantes de rumores es la falta de presencia de Itaú en México. De ahí los rumores que Itaú tomará Banamex. Con la venta de Banamex a Itaú, Citi dejará de apalancar su balance general. Y al tomar una mezcla de dinero en efectivo y acciones de Itaú, Citi fortalecerá sus coeficientes de capital mientras retiene una participación estratégica en un importante banco regional de América Latina.

El otro gran banco privado de Brasil, Bradesco, parece dispuesto a comprar las operaciones brasileñas del Citi. Esta es una clara diferencia de lo que ha ocurrido en crisis financieras previas, cuando los bancos extranjeros se lanzaron a tomar bancos latinoamericanos, algunas veces especulando con los bajos costos.

Citi desea mantener sus operaciones brasileñas, casi tanto como desea mantener sus negocios mexicanos. El banco agregó que sus planes para dividirse en dos unidades separadas no afectarán sus operaciones en Brasil, a las que describe como un mercado clave en crecimiento, y donde tiene ramas dedicadas al consumidor y a las inversiones. Citi dijo en una declaración: “Brasil fue confirmado como un mercado estratégico para la compañía y para el futuro del Citi”. El banco agregó que “la estructura organizacional de la unidad brasileña no será impactada y permanecerá bajo el liderazgo de Gustavo Marin” [jefe ejecutivo de las operaciones del Citi en Brasil].

Bradesco vio caer sus ganancias netas en 26,5% año en año en 2008, a R\$1,61bn (US\$694m). En 2007, el banco había logrado R\$2,19bn (US\$1,4bn). El banco dijo que el crecimiento de sus préstamos en el trimestre final de 2008 se redujo agudamente, provocando que el banco incremente sus provisiones por pérdidas de préstamos. Marcio Cypriano, el presidente saliente de Bradesco, utilizó la fuerza financiera del banco considerablemente, al anunciar la decisión de agregar R\$600m a su provisión general contra pérdidas en los préstamos.

La cartera general de préstamos del banco creció 33% anualmente en 2008, a US\$215bn. En 2009, el banco creía que el crecimiento de

los préstamos seguiría, pero a una tasa mucho más modesta de entre 13% y 17% anuales. En el último trimestre de 2008, los préstamos crecieron 9,2% año en año. En 2008, los préstamos corporativos de Bradesco subieron 39% anualmente, mientras los préstamos al consumidor lo hicieron en 24%. El retorno de Bradesco sobre el capital en 2008, fue un impresionante 22,8% en el trimestre final de 2008, cayendo de 29% en el trimestre final de 2007.

A Bradesco aún le falta hacer una gran movida en lo referente a fusión, que se ha extendido a través del mercado bancario brasileño. El mayor acuerdo hasta la fecha fue la fusión del Banco Itaú con Unibanco, a comienzos de noviembre (ver más abajo).

El 9 de enero de 2009, el Banco do Brasil, de propiedad del estado, adquirió una participación de 50% en el Banco Votorantim, de propiedad privada. Este acuerdo catapultó al Banco do Brasil al tope de la liga de grandes bancos en la región.

Banco Itaú-Unibanco

La fusión de noviembre de 2008 del Banco Itaú, el segundo más grande banco de Brasil, con Unibanco, el tercero más grande, creó el mayor banco del hemisferio sur. Unibanco había quedado atrapado, y debilitado, por la crisis financiera internacional: uno de sus socios era AIG, la compañía aseguradora de EU que tuvo que ser rescatada por el gobierno de EU. AIG fue uno de los mayores operadores en los canjes de créditos en default. Esencialmente, AIG que tenía un rating AAA, había garantizado a otros prestatarios contra el default, reservándose un honorario por el negocio y confiado en sus modelos por computadora, que proyectaban que ninguna de las compañías garantizadas tendría nunca serios problemas.

Itaú será el socio principal en la fusión con Unibanco, con los accionistas de Itaú poseyendo 66% de la entidad fusionada.

Analistas de los bancos brasileños esperan que sigan otras fusiones.

El Banco do Brasil y la Caixa Econômica Federal, controlados por el estado, son los que tienen más probabilidad de un acuerdo.

Bradesco, que previamente había sido el mayor banco con stock conjunto en Brasil, es también probable que haga una movida.

El 20 de noviembre, el Banco do Brasil, el más grande banco de Brasil hasta la unión de Itaú-Unibanco, anunció que invertiría R\$5,4bn (US\$2,3bn) en elevar su participación en Nossa Caixa. El acuerdo le da una participación de 71,3% en Banco Nossa Caixa S.A. de la que es propietario el gobierno del estado de São Paulo. El estado mantendrá el control del resto de las acciones, aunque su legislatura aún tiene que aprobar el acuerdo.

Con la adquisición de Nossa Caixa, Banco do Brasil tendrá R\$512,4bn (US\$217,2bn) en activos. Pagará por Nossa Caixa en 18 cuotas mensuales de R\$299,3m (US\$124,7m) comenzando en marzo de 2009. El Presidente Lula da Silva ha dicho que él desea que el Banco do Brasil reasuma su posición como el banco más importante del país, sugiriendo que pronto podría comprar otras instituciones. El combo Itaú-Unibanco es cerca de 10% más grande que el Banco do Brasil más Nossa Caixa. Itaú-Unibanco dijo cuando realizó la fusión que el nuevo banco sería el más grande de Brasil y el 17mo más grande en el mundo. Tiene activos de R\$575bn (US\$265bn, en momentos de la fusión, US\$261bn tres semanas más tarde). De los dos bancos fusionados, Itaú era por lejos el más grande, con activos de R\$396bn, comparado con R\$179bn de Unibanco. El banco fusionado tendrá 15m de clientes, y un capital de R\$52bn (US\$23,7bn).

Los dos bancos difundieron sus cifras del tercer trimestre. Itaú informó de una caída de 26% año en año en las ganancias del tercer trimestre, mientras que las ganancias del tercer trimestre de Unibanco cayeron 41%. Pese a esas caídas, las ganancias combinadas de ambas instituciones en los primeros nueve meses de 2008 llegaron a R\$8,1bn (US\$3,7bn).

Los dos bancos discutieron por primera vez la fusión a fines de 2006 y principios de 2007, pero admitieron que esas conversaciones tuvieron mayor urgencia desde octubre de 2007, cuando el Banco Santander de España adquirió las operaciones brasileñas de ABN-Amro, que estaban basadas en torno al Banco Real. El combo del Santander inmediatamente se convirtió en el cuarto banco más

grande de Brasil y provocó que los ejecutivos de Itaú arguyeran que el mercado bancario interno se volvería incluso más competitivo. El presidente de Unibanco, Pedro Moreira Salles, dijo en ese entonces que el mercado afrontaba “ una nueva clase de competencia” .

Los abogados de los derechos de los consumidores olfatearon que las fusiones de bancos, casi con certeza, conducirían a menos opciones para los consumidores y, probablemente, a tasas de interés más elevadas.

La unidad fusionada Itaú-Unibanco será conducida por Roberto Setubal, el presidente de Itaú. Los ejecutivos del banco dicen que la prioridad del banco será expandir sus redes en América Latina.

Moreira Salles dijo que él esperaba que la unidad se convierta en un actor global dentro de cinco años. Los ejecutivos también enfatizaron que no habría despidos compulsivos como resultado de la fusión.

El gobierno de Lula aprobó la fusión. El ministro de finanzas, Guido Mantega, dijo que el acuerdo debía mejorar los flujos de crédito y fortalecer a los mismos bancos.

BNDES apuntala el crédito

El presidente del banco central, Henrique Meirelles dijo el 10 de febrero que la disponibilidad de crédito había retorna a los niveles pre-crisis de octubre de 2008, gracias a los esfuerzos por compensar la restringida liquidez internacional. Esos esfuerzos incluyen la liberación de los requerimientos de reservas bancarias por un total de US\$100bn para proveer Reales localmente.

De acuerdo con Meirelles, en una escala indexada de 100, la disponibilidad de crédito subió a 101,1 en enero, de 92,7 en setiembre de 2008. Lo que no destacó fue que gran parte de este nuevo crédito proviene del sector bancario estatal, y en especial del Banco Nacional de Desarrollo (BNDES).

De acuerdo con el BNDES, en los 12 meses hasta enero de 2009, desembolsó R\$92,5bn y aprobó nuevos préstamos por R\$121,5bn, subiendo 43% y 27% respectivamente en términos anuales. Los desembolsos para el sector industrial crecieron 51% durante ese periodo, a R\$39bn, sumando 43% de los desembolsos totales del

banco. El sector de infraestructura sumó 39% de los desembolsos totales en el mismo periodo, recibiendo R\$35bn. A fines de enero de 2009, el gobierno inyectó R\$100bn (US\$42,2bn) en el BNDES, en un esfuerzo por mantener financiada la inversión local este año.

Con esos fondos, el BNDES tendrá un presupuesto anual total de R\$166bn para operaciones de crédito en 2009. El gobierno dijo que el grueso del capital financiaría proyectos en los sectores industriales del petróleo y gas, electricidad, maquinaria y equipamiento. La creación de empleo es esencial para la aprobación de los créditos del BNDES.

- **Bradesco**

En marzo de 2009, Luiz Carlos Trabuco Cappi reemplazó a Marcio Artur Laurelli Cypriano, como jefe ejecutivo de Bradesco. Luego de asumir su cargo, él expresó confianza en que Brasil saldría de los vientos en contra de la economía, luego de una aguda contracción en el crecimiento del PBI real (3,6% trimestre en trimestre) en el trimestre final de 2008. “Brasil es capaz de crecer y su mercado local es su salvaguarda para atravesar esta crisis,” dijo Cappi, “no estamos en una profunda recesión.” Y agregó: “El país tiene alrededor de 200m de personas y 100m están moviéndose hacia arriba en la escala social [...] si miramos a Brasil en 10, o 20 años, veremos un país con un diferente perfil de distribución del ingreso.” Finalmente, agregó que el banco no tenía planes inmediatos de adquisición.

- **Bancos estatales impulsan los préstamos**

De acuerdo con el banco central, el total de crédito emitido por las instituciones del sector público equivalía a 15,1% del PBI a fines de 2008, subiendo de 11,7% del PBI a fines de 2007.

Venezuela

Auge bajo el socialismo

Un tanto paradójicamente, el sector bancario local ha florecido bajo el auto-profesado gobierno socialista revolucionario del Presidente Hugo Chávez, con el sector creciendo en más del triple durante el periodo 2003-2008, coincidiendo con un boom record del petróleo que estimuló el crecimiento real anual promedio de 10,4% del PBI en Venezuela. El gobierno asumió una posición intervencionista hacia el sector desde 2003, imponiendo controles sobre la moneda (que inundó el país con dinero en efectivo) y obligando a los bancos a hacer préstamos a ciertos sectores de bajo perfil como los de micro-finanzas. A pesar del boom en los préstamos al consumidor desde 2003/2004, igual que los otros países en la región, los niveles de

crédito del sector privado en general, en Venezuela, son aún muy bajos con relación a los niveles del mundo desarrollado, lo que significa que el sector ha estado relativamente aislado de la actual crisis financiera global. Sin embargo, siguiendo hacia adelante, el abrupto final del reciente boom en los precios del petróleo podría significar peligros futuros para el sistema, que está bastante expuesto al sector público. Las señales tempranas de advertencia incluyen una suba en los coeficientes de préstamos en mora durante el curso de los trimestres recientes.

De acuerdo con la superintendencia de bancos de Venezuela, Sudeban, había 50 bancos privados y 10 bancos de propiedad del estado operando localmente a fines de enero de 2009, la mayoría de los cuales son los llamados universales (es decir, de servicios completos) y bancos comerciales (24 y 15, respectivamente).

El sector, que pasó por un proceso de consolidación en la estela dejada por una seria crisis en 1994, no está tan concentrado como era, con 60 instituciones a fines de 2008, subiendo de 52 a fines de 2005. De todos modos, un puñado de bancos domina el mercado.

Los seis bancos principales – Banesco, Banco Mercantil, Banco Provincial, Banco de Venezuela, Banco Occidental de Descuento y Banco Industrial de Venezuela– concentraban alrededor del 55% de los activos totales del sistema para fines de 2008.

De los 21 bancos universales privados, cinco son de propiedad extranjera. Tres de ellos son españoles (BBVA Provincial, Banco de Venezuela, Banco Exterior), uno es subsidiario del US Citigroup, y el otro, Banco Internacional de Desarrollo, está financiado con capital iraní. De los 15 bancos comerciales, cuatro tienen inversiones extranjeras – ABN Amro (Holanda), Helm Bank y (el ahora intervenido) Stanford Bank (EU) y el Banco de Exportación y Comercio (Cuba). Una firma consultora local, Francisco J. Faraco R. y Asociados, estima que los bancos de propiedad extranjera sumaban cerca de 20% de los activos totales del sistema a fines del tercer trimestre de 2008, generando alrededor de 41% de las ganancias totales.

El sector ha disfrutado de un fuerte crecimiento en años recientes, en medio de unos largos cuatro años de boom petrolero desde 2004 hasta 2008, con ingresos record por la exportación de petróleo, rápidamente monetizados por el gobierno a fin de alentar la demanda interna, y tasas reales de interés negativas que ayudaron a alimentar el boom consumidor. Pese a los topes oficiales a las tasas de interés, los márgenes bancarios permanecieron bastante amplios, impulsando las ganancias. Desde 2004 en adelante, el crecimiento total del crédito se disparó, con tarjetas de crédito y crecimiento del autofinanciamiento a tasas anuales de 100%. En el periodo 2003 hasta fines de 2007, los préstamos al consumidor registraron el asombroso crecimiento de casi 700% en términos reales, de acuerdo con el BBVA Banco Provincial.

El total del crédito del sector privado equivalía a 23% del PBI en 2008, subiendo de sólo 11% en 2004. Eso aún está a la zaga de otros países en la región, como Brasil (41% del PBI en 2008), y bastante más bajo que en los países desarrollados, donde es típicamente en exceso del 100% del PBI. Los datos de la Sudeban indican que los activos totales en el sistema bancario sumaban poco menos de BF287bn (US\$130bn) a fines de 2008, el equivalente a 48,4% del PBI.

La banca bajo Chávez

El sector bancario venezolano, que siempre se ha conducido en los volátiles ciclos de boom y descenso típicos de la mayoría de las petro-economías, hasta ahora estaba relativamente aislado de la crisis financiera global, que es en gran medida un factor de la supervisión reguladora agregada y las limitaciones adicionales aplicadas sobre el sector por el gobierno izquierdista del Presidente Hugo Chávez. Estas incluyen colocaciones obligatorias de crédito para ciertos sectores (como agricultura [12%], vivienda [10%], micro-finanzas [3%] y turismo [3%]); tasas preferenciales de interés a los sectores mencionados; techos y pisos sobre el préstamo al consumidor y en las tasas de depósitos; más altos requerimientos de reservas del banco central en las operaciones dentro y fuera del

balance (fondos fiduciarios y otros) y límites en los períodos de tenencia (y de acceso a) de monedas extranjeras (los bancos no pueden tener activos en moneda extranjera mayores de 30% de su capital).

En 2007, el gobierno introdujo una norma adicional requiriendo a los bancos que asignen hasta el 10% de su cartera total de préstamos a las industrias básicas (producción de alimentos, agroindustrias, construcción y manufacturas). Esto significa que alrededor del 40% del préstamo total de los bancos (o más, según algunas estimaciones) estaba atado a esos sectores “designados”. Los bancos se quejan que esas regulaciones son excesivamente intervencionistas, diluyendo la calidad de sus carteras de crédito, haciendo crecer el riesgo y reduciendo la rentabilidad general.

Los banqueros no protestaban en voz muy alta mientras existía plena liquidez y los tiempos eran buenos, sin embargo, hay preocupación que esa cartera de crédito nada convencional pueda vulnerar la capacidad del sector bancario para reaccionar ante la crisis.

Hasta recientemente, los bancos locales también lograron obtener considerables del arbitraje en la tasa de cambio y un lucrativo comercio en las llamadas “notas estructuradas” (ver abajo), una consecuencia de la decisión en 2003 de vincular la moneda con el dólar de EU (“currency peg” a un nivel que fue considerado ampliamente como artificialmente inflado). El sector financiero local es también el principal cliente para la emisión de bonos de alto rendimiento del gobierno (las emisiones más recientes promediaron alrededor de 20%), que ha sido un arreglo de beneficio mutuo para las partes, permitiendo efectivamente a ambos eludir los controles oficiales sobre la moneda como y cuando era apropiado (dando a los bancos acceso a dólares adicionales y reduciendo la tasa de cambio del mercado negro paralelo).

Sin embargo, los analistas también señalan la debilidad inherente en el sector, no menos su alta exposición ante el sector público, como también los bajos niveles de intermediación financiera, que deja al sector vulnerable a los repentinos impactos – como una repentina

caída en los precios del petróleo. Pese a los controles sobre el sector financiero, la fuga de capitales de Venezuela se estima aún en US\$10bn anuales, lo que refleja el extendido nerviosismo sobre la dirección de la política económica del gobierno de Chávez. De acuerdo con los últimos datos de la balanza de pagos, las salidas (o fugas) del sector privado de la cuenta de capital llegaban a US\$19,06bn en 2008.

Los venezolanos de ingresos medios y altos (incluidos, como se rumorea, secciones del gobierno – la llamada “Boligarquía”) estaban entre los más expuestos en América Latina al escándalo, de febrero de 2009, del Stanford International Bank. Alrededor de 15.000 venezolanos tenían unos US\$3bn estimados, vinculados en los fraudulentos certificados de depósitos de alto rendimiento que estaban en el centro del escándalo. Luego de una corrida inicial sobre los depósitos, el gobierno intervino rápidamente el banco, congeló todos los depósitos, y lo puso a la venta (ver más abajo).

Acontecimientos recientes - Notas estructuradas

En mayo de 2008, como parte de los esfuerzos por poner fin a la extendida especulación sobre la moneda, el duro nuevo ministro de finanzas y veterano chavista, Alí Rodríguez, emitió una resolución requiriendo a los bancos que vendan las notas estructuradas en poder de los mismos (y que estaban estimadas en alrededor de US\$5,7bn) dentro de los 90 días. Las notas estructuradas son instrumentos financieros vendidos por prestadores extranjeros a los bancos locales, denominadas en moneda local pero pagaderas en dólares de EU. Por varios años, los bancos venezolanos desdeñaron abiertamente la norma sobre retención de moneda extranjera, comprando grandes cantidades de notas estructuradas. Luego las encajonaban, esperando recibir ganancias de la devaluación de la moneda local.

La regulación del gobierno de mayo de 2008 requería que las instituciones financieras vendan sus notas y compren bolívares (en un esfuerzo por fortalecer la unidad en el mercado paralelo y reducir la distorsión entre las tasas oficiales y las paralelas).

Se ha comentado que algunas instituciones se quemaron los dedos debido a que el Bolívar, en realidad, se apreció en el mercado paralelo entre 2007 y 2008, lo que significa que ellas enfrentaban potencialmente grandes pérdidas – al final, el gobierno relajó el plazo límite de 90 días y optó por negociar un arreglo individual con cada banco.

Notablemente, algunos bancos locales retenían notas estructuradas de los infortunados Lehman Brothers y Merrill Lynch. El New York Times informó a principios de octubre de 2008 que el Banco del Tesoro tenía unos US\$875m estimados en notas emitidas por Lehman Brothers, mientras que el gobierno admitió que eran US\$300m en notas estructuradas emitidas por Lehman en su Fondo de Desarrollo Nacional (Fonden) no incluido en el presupuesto, y que es utilizado principalmente para suplementar el gasto social.

Subsecuentemente, Chávez declaró que el gobierno estaba “ bien protegido” de la crisis financiera global, sugiriendo que el grueso de sus holdings en el exterior estaban en bancos suizos, alemanes, franceses y, extrañamente, bancos irlandeses. En 2006, a instancias de Chávez, gran parte de las reservas internacionales del país fueron cambiadas de dólares de EU a francos suizos y euros. (El sector financiero de Irlanda no lucía muy saludable a principios de marzo de 2009).

Banco de Venezuela

El 31 de julio de 2008, Chávez anunció que el estado tomaría el control del Banco de Venezuela, uno de los tres grandes bancos del país, controlado por el Banco Santander, de España.

Santander pagó US\$301m por una participación de 80% en el Banco de Venezuela en 1996, y en el primer trimestre de 2008, informó de ganancias de € 53m (US\$82m) de su subsidiaria venezolana. A pesar de conducir una altamente rentable operación, el Banco Santander había estado buscando deshacerse del Banco de Venezuela, citando la creciente incertidumbre legal y la preocupación por la creciente intervención del estado en el mercado financiero local. Sin embargo, Chávez rehusó permitir que un potencial

comprador, Víctor Vargas, dueño del Banco Occidental de Descuento, lo adquiriese.

La movida de Chávez envió señales atemorizantes a todo el sector privado, pues era la primera vez que el gobierno decidía tomar el control de un banco comercial y parecía marcar un hito en la creciente intervención del gobierno en la economía, luego de las primeras nacionalizaciones de los designados “ sectores económicos estratégicos” , incluyendo las industrias de la electricidad, las telecomunicaciones, el acero y el cemento. La adquisición del Banco de Venezuela dará al gobierno de Chávez el control de aproximadamente 25% del sector bancario local, más que cualquier participación de un banco privado. Desde un punto de vista logístico, tiene sentido: el gobierno ha estado buscando desde hace tiempo incrementar su red bancaria a lo largo del país para facilitar la serie de programas sociales de Chávez y los proyectos de desarrollo de la infraestructura financiados con el petróleo.

El 4 de agosto, el Ministro de Economía y Finanzas de España, Pedro Solbes, indicó que él no veía problema con la venta, toda vez que se acuerde un precio justo. Chávez, típicamente, ha pagado precios justos por las compañías nacionalizadas. Los analistas del sector bancario privado sugirieron que un precio justo debería estar entre US\$1,8bn y US\$2bn. Los medios de España indicaban que ambas partes estaban interesadas en concluir rápidamente un acuerdo, permitiendo al Santander hacer una rápida salida. Sin embargo, a fines de 2008, se informó que las conversaciones se habían estancado luego que Chávez redujo su oferta de los iniciales US\$1,2bn a US\$800m, supuestamente para reflejar las pérdidas sufridas por Santander/Banco de Venezuela, debido a la crisis financiera global.

Además, con los cofres del tesoro ahora bajo presión por la caída en los precios del petróleo, se ha informado ampliamente a inicios de 2009, que el gobierno había puesto en espera todas las conversaciones sobre nacionalizaciones (aún está negociando con la firma mexicana Cemex sobre la toma de control de sus operaciones

locales desde el año pasado). A principio de febrero de 2009, el ministro de finanzas Rodríguez, parecía sugerir que la compra no seguiría adelante. El Banco Santander permanece mudo. Sin embargo, hay un riesgo, que Chávez siga adelante y expropie unilateralmente el banco (y otras compañías) sin ninguna compensación, algo que nunca ha hecho antes.

Menores resultados en 2008

Desde comienzos de 2008, el banco central comenzó a frenar la recalentada demanda interna de Venezuela, retirando el exceso de liquidez y elevando las tasas de interés en un esfuerzo para reducir el consumo. Como resultado, la provisión de dinero y el crecimiento de los préstamos se redujeron.

Mientras que en general los activos se elevaron a BF287bn a fines de 2008, la Sudeban informó a inicios de febrero de 2009 que las ganancias netas del sector bancario en general declinaron 5,7% anualmente, a BF3,11bn (US\$1,45bn) el año pasado. El retorno sobre el capital (ROE) para el año fue un impresionante 31%, comparado con 32,7% en 2007. El retorno sobre activos (ROA) fue de 2,51% en 2008, similar al 2,56% en 2007. Los préstamos en bruto cayeron 2,9% en 2008, a BF136bn (comparado con un crecimiento de 37% en 2007). Los préstamos netos cayeron 3,6% a BF132bn. Los préstamos comerciales, el segmento más importante, declinó anualmente 11%, mientras el crédito al consumidor se redujo en 0,6% en términos anuales. Las hipotecas se elevaron 13,6% anuales, mientras los préstamos al sector agrícola se elevaron 17,5% y el crédito al sector turismo subió 31,8%. Los préstamos a las microempresas cayeron 13,5% anualmente. El coeficiente de préstamos vencidos (morosos) se elevó a 1,87% a fines de 2008, de 1,19% un año antes. El coeficiente promedio de capitalización del sector cayó una vez más a 9,04%, de 9,21% a fines de 2007. Los analistas han agitado repetidas veces la bandera de peligro de una tendencia al debilitamiento de las bases de capital en todo el sector. Eso podría dejar a los bancos muy expuestos en el caso de un shock económico.

¿Y peor lo que viene?

Desde mediados de 2008, la situación económica se ha alterado dramáticamente, con el abrupto fin del boom en los precios del petróleo y la subsiguiente crisis financiera y económica. El 26 de febrero, el banco central anunció los resultados finales para 2008, con el PBI real subiendo 4,8% año en año, el ritmo más lento de crecimiento en cinco años. El sector privado, que aún suma 60% del PBI general, no logró informar de ningún crecimiento en 2008. Si el sector privado no crece (o se contrae), el sector público se verá presionado fuertemente para cubrir la diferencia, especialmente con los ingresos petroleros recibiendo tan duro golpe. El pronóstico de consenso sobre Venezuela es el de una veloz declinación, con la mayoría de los analistas ahora apostando a una estanflación (estancamiento con inflación) en 2009. Esto ejercerá una fuerte presión hacia abajo sobre los ingresos de los consumidores este año. En medio de reducida disponibilidad de crédito, los encuestadores de Datanálisis esperan que el consumo privado caiga entre 7% y 8% este año, con un muy debilitado resultado general en el PBI de sólo 0,2% año en año. Otros analistas ahora esperan una contracción en 2009 y 2010.

Para el sector financiero en general, que está afrontando problemas comunes a la mayoría de los países en 2009: reducida demanda y rápida reducción del crecimiento en las carteras de préstamos. A eso, sin embargo, se le agrega una elevada inflación (subiendo los costos operativos), altas tasas de interés y de tarifas, la severa restricción del gobierno sobre el comercio altamente rentable de las tasas de cambio, su exposición ante el sector público (alrededor de 20% de los depósitos totales) y una riesgosa cartera de créditos. Lo que lucía bien en los buenos tiempos, ahora luce como un potencial dolor de cabeza.

Las tasas promedio de préstamos en los seis principales bancos fue de 24% en las primeras tres semanas de febrero de 2009, con una tasa de depósitos promedio de 17,05%. De acuerdo con la Sudeban, el coeficiente de préstamos morosos permaneció relativamente bajo

en 2,12% en enero de 2009 (subiendo de 1,37% en enero de 2008). Ese coeficiente ha crecido consistentemente durante el año pasado y, notablemente, es mucho más alto en el sector bancario estatal. Por ejemplo, fue de 9,14% en bancos estatales de actividad universal en enero, comparado con 1,45% en bancos privados, e incluso más alta, 12,07% en bancos comerciales controlados por el estado, contra 2,61% en entidades privadas.

Aunque no hay signos de un riesgo sistémico en este momento, esos coeficientes señalan, casi con certeza, que le esperan duros tiempos al sector estatal. Las débiles bases de capital en los bancos privados también son una preocupación. Algunos analistas esperan una devaluación de la moneda para fines de 2009, una medida ya usada en ocasiones previas en Venezuela para hacer frente a la contracción petrolera – vale señalar que eso no sólo apuntala las finanzas del gobierno sino, en otro irónico giro, podría también rescatar al sector bancario.

- **Banesco Nro. 1**

Banesco es el banco más grande de Venezuela. De acuerdo con Sudeban, poseía BF35,1bn (US\$16,4bn) en activos a fines de noviembre de 2008, equivalente a 13% de la porción del mercado. En febrero de 2009, Fitch Ratings confirmó el rating de Banesco como “B”. De acuerdo con Fitch, “el rating de Banesco refleja su tamaño relativo en Venezuela, una franquicia bien establecida, buena calidad de activos y su diversificada base de clientes”. Sin embargo, también señala que el rating era “afectado por los bajos coeficientes de capitalización del banco y por los efectos negativos de la intervención del gobierno sobre el negocio del banco.”

- **Stanford Bank – En Subasta**

De acuerdo con la Sudeban, a fines de 2008, Stanford Bank tenía BF618m en activos totales, y BF358m en préstamos, llevando su porción del mercado a 0,22% y 0,27% respectivamente. Los depósitos totales eran BF421m (US\$196m), una participación en el mercado de sólo 0,2%. Antes de la intervención, el banco fue golpeado por retiros de depósitos de alrededor de BF57m. El banco hizo una ganancia neta de BF15,8m en 2008 e informó de un retorno sobre capital de 4,3%. Su coeficiente de capital estaba en 15,2%, comparado con el 9% del sistema, de acuerdo con el ente regulador. El gobierno indicó a mediados de febrero que tenía interés en el banco.

- **Reaseguros**

El 28 de febrero, el Vicepresidente Ramón Carrizález, convocó a una conferencia de prensa con el fin de poner fin a los rumores acerca de la estabilidad del sistema financiero, ante las secuelas del affaire Stanford Bank. El vicepresidente reaseguró a los consumidores que sus depósitos estaban seguros y eran respaldados por el gobierno, agregando que las fuerzas de seguridad estaban siguiendo los pasos a personas “inescrupulosas” que buscaban provocar “temor y caos” entre los consumidores.

Aún muy rentable

Los bancos que operan en las más fuertes economías de la región han tenido un buen desempeño en 2008. Tuvieron ganancias netas totales de Ch\$993bn (US\$1,6bn) en 2008, subiendo 2,8% sobre 2007, aunque las cifras no son estrictamente comparables debido a los cambios contables. Como retorno sobre su capital, los bancos llegaron a 15,2% en 2008. Sin embargo, incluso los bancos chilenos han comenzado a sentir los efectos de la crisis económica global: las ganancias cayeron en 56% en diciembre de 2008, comparado con el mes previo, de acuerdo con cifras difundidas por la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (Sbif).

El más grande banco de Chile, el Santander Santiago, lideró la tabla en 2008, con ganancias de Ch\$331bn (o un retorno de 26% sobre su capital). El segundo más grande actor, el Banco de Chile, controlado por la familia Luksic y en el cual el Citigroup tiene una participación de 10%, logró Ch\$272bn (o un retorno de 26,5% sobre el capital). El Banco de Crédito e Inversiones, Bci, de propiedad local (controlado por la familia Yarur), informó ganancias de Ch\$152bn, con un retorno sobre el capital de 23%. El BancoEstado, de propiedad estatal, está en cuarto lugar, con ganancias de Ch\$62,93bn en 2008, o un retorno de 10% sobre el capital.

Las ganancias del sector bancario en general en diciembre de 2008 cayeron 56% con relación a noviembre (a Ch\$40,8bn), mientras las provisiones totales subieron 48,6% a Ch\$1,11tn de pesos y la actividad de los préstamos siguieron declinando. El interés neto se elevó en 2,51% en el mes, a Ch\$3.600bn. Los ingresos por tarifas subieron 8,64% a Ch\$885bn, mientras los gastos administrativos se elevaron 16% a Ch\$2.320bn.

En 2008, los bancos chilenos se beneficiaron de la alta inflación, pues tenían un monto grande de activos denominados UF en el país, unidad vinculada a la inflación y no a los pasivos. El gobierno espera que la inflación decline a 4,4% en 2009, de 7,1% en 2008. Es probable que los bancos se vuelvan más prudentes acerca de los préstamos este año, y tendrían que poder ampliar sus márgenes. La

gran pregunta es si las reservas para préstamos morosos tendrán que subir también, o si los bancos ya han acumulado suficientes provisiones.

El libro de préstamos del sistema bancario a fines de diciembre era de Ch\$69.000bn, cayendo 1% con relación a noviembre de 2008. Los préstamos al consumidor subieron en 0,3% mes en mes, pero los préstamos corporativos – que representan 66% del total de préstamos del sistema– cayeron casi 2%. El coeficiente de préstamos no cumplidos (morosos) empeoró, a 0,98% el para el 31 de diciembre de 2008, comparado con 0,75% un año antes, de acuerdo con cifras de Sbif.

Los activos y depósitos de los bancos chilenos sumaron Ch\$103.000bn y Ch\$61.100bn respectivamente a fines de 2008, cayendo 2,63% para 2008 pero subieron 0,5% sobre fin de noviembre.

Perú: El sector financiero se desempeñó bien en 2008. De acuerdo con el ente regulador (Superintendencia de Bancos y Seguros), las ganancias combinadas de los bancos que operan en el país subieron 40% anualmente a N\$3,31bn (US\$1,04bn).

El más grande banco del país, Banco de Crédito de Perú (BCP), informó de ganancias netas de N\$1,33bn en 2008. Fue seguido por el segundo más grande actor, BBVA Continental, una unidad de BBVA de España, que registró una ganancia de N\$724m. La unidad bancaria peruana del Scotiabank de Canadá – el actor número tres– llegó tercero, con ganancias netas de N\$594m. El Interbanco, en cuarto lugar, hizo ganancias de N\$270m.

Para el sistema en conjunto, los préstamos se incrementaron 38% año en año, a N\$86,4bn (US\$27bn). Eso aún es comparativamente bajo en términos de PBI, en alrededor de 25% del PBI.

El fuerte crecimiento de los préstamos en 2008, fue el resultado de la demanda de créditos para empresas e individuos. Los préstamos comerciales – que sumaron 62% de los préstamos totales– subieron 36% anualmente, mientras los préstamos al consumidor se elevaron, 35% y las hipotecas en 41%. Los préstamos a las microempresas, el

segmento más pequeño (que llega al 6% del total de préstamos), trepó 50%.

Los depósitos totales en el sistema bancario subieron 32% a N\$93,5bn en 2008, mostrando que el sistema es altamente líquido y, para estándares internacionales, con escaso apalancamiento. Los balances de los bancos peruanos continúan altamente dolarizados. Alrededor de 56% de todos los préstamos y depósitos están denominados en dólares. Esto es levemente menor del coeficiente de dolarización de 60% a fines de 2007.

En 2008, el Deutsche Bank y el Banco Azteca de México, parte del Grupo Elektra, se instalaron en Perú. Una compañía financiera local, Financiera Cordillera, se unió al sector como Banco Ripley, llevando el número de bancos comerciales a 16. En 2009, el Banco de Comercio, que se concentra en el crédito al consumidor y es controlado por la Caja de Pensiones Militar Policial, está previsto que será privatizado. El banco es pequeño, con préstamos de N\$833bn (US\$270m).

- **Colombia**

Los bancos en Colombia lograron ganancias de Col\$370tr (US\$143m) en enero, subiendo 35% sobre el mismo mes de 2008, de acuerdo con la Superintendencia Bancaria. El más grande banco de Colombia, Grupo Bancolombia, hizo ganancias netas de Col\$1,29tr (US\$515m) en 2008. Es también el más grande banco en El Salvador, donde opera como Banagrícola. El sistema bancario en general, informó de ganancias de Col\$3,81trn (US\$1,47bn) en el mes. Los fondos de pensión fueron el sector de mejor desempeño, ganando Col\$2,12trn (US\$818m).

El Caribe

La saga del Stanford

La US Securities and Exchange Commission (SEC) acusó a Allen Stanford de “ fraude de una impactante magnitud” el 17 de febrero, aunque casi un mes más tarde, aún no ha sido acusado formalmente de ningún delito. La acusación de la SEC provocó una corrida en varios bancos controlados por el Stanford y plantea nuevos interrogantes acerca de la viabilidad de los centros bancarios donde predomina un estilo donde “ casi no se hacen preguntas” , en el Caribe de habla inglesa.

Vale señalar que de los 34 paraísos fiscales identificados por Barack

Obama (en ese entonces senador de EU) en un proyecto de ley contra el lavado de dinero que él presentó ante el senado en 2008, 14 estaban en el Caribe. Cinco aún son colonias británicas: Anguilla, Bermuda, las British Virgin Islands, las Cayman Islands, y Turks y Caicos. Los otros nueve son estados soberanos: Antigua, las Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Grenada, St Kitts y Nevis, St Lucia y St Vincent y las Grenadines.

Los alegatos de la SEC involucra un fraude estimado en US\$8bn centrado en la venta de certificados de depósitos por el Stanford International Bank Ltd (SIB), la afiliada de Antigua al Stanford. Stanford, que posee la ciudadanía dual de EU y de Antigua y Barbuda, es el más grande empleador privado en la isla. Su contribución con la economía fue reconocida otorgándole el título de “ caballero” en 2006.

Los mayores negocios de inversiones del Stanford incluyen el Bank of Antigua y Stanford International Bank. El Stanford International Group también operan bancos afiliados, corredoras de bolsa, y otras compañías, principalmente en Panamá, Venezuela, Colombia y México.

El gobierno venezolano intervino y anunció la inmediata toma de control del Stanford Bank Venezuela luego de una corrida en sus depósitos. El ministro de finanzas, Alí Rodríguez, dijo que el banco sería vendido a nuevos inversionistas.

La operación venezolana, que es una subsidiaria del Stanford International Bank, tiene alrededor de 15.000 clientes. Luego de irrumpir la noticia del escándalo, los depositantes retiraron al menos BF57m (US\$26,5m) el 17 de febrero. Edgar Hernández, el jefe del regulador bancario local (Sudeban), dijo que los retiros fueron inusuales, pero que el banco central había contribuido con dinero efectivo de los depósitos de reserva que los bancos tienen que colocar en el mismo para cumplir con la demanda.

Con US\$252m, el Stanford Bank Venezuela llega a sólo 0,2% del total de los depósitos del sistema bancario venezolano. Sus activos sumaban unos US\$300m en enero. El gobierno reaccionó

rápidamente para poner el banco en subasta: los potenciales oferentes debían registrarse para el 11 de marzo (a un costo de BF10.000) para examinar los libros del banco (desde el 14 al 17 de marzo) en preparación para la venta el 20 de marzo. Los accionistas decidirán entre las ofertas.

Los medios venezolanos afirman que el Stanford Bank Venezuela es sólo la punta del iceberg. Se ha informado que ciudadanos venezolanos y empresarios habían depositado entre US\$2,3bn y US\$5bn en el Stanford International Bank en Antigua. Esos depósitos es posible que no puedan ser recuperados.

Algunos comentaristas de la oposición trataron de culpar al gobierno del Presidente Hugo Chávez por las pérdidas, diciendo que la imposición por el gobierno de los controles a las tasas de cambio en 2003, habían “ forzado” a venezolanos ricos a usar compañías como el Stanford International Bank en Antigua, en un esfuerzo por preservar sus riquezas.

En Colombia, la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC) está monitoreando a Stanford S.A., una subsidiaria local de corretaje del grupo Stanford. Stanford S.A. suspendió sus operaciones el 18 de febrero.

Las autoridades colombianas también resolvieron que el Stanford Trust Company no puede realizar negocios en Colombia, por tanto, cualquiera que había depositado dinero o activos en la compañía deberá tratar con autoridades extranjeras para recuperar su dinero.

El Primer Ministro de Antigua y Barbuda, Baldwin Spencer, dijo que las consecuencias podrían ser “ catastróficas” para la nación, agregando que el gobierno estaba trabajando sobre un plan de contingencia para abordar la crisis con el Eastern Caribbean Central Bank de las seis naciones y el banco central de Antigua.

Stanford era cercano al opositor Antigua Labour Party (ALP), derrotado en 2004, luego de décadas en el poder. Sus relaciones con el United Progressive Party (UPP) que detenta el poder, ha sido menos amigable. Spencer en cierta oportunidad describió al Stanford como un “ colonialista de los tiempos modernos” , en parte debido a

su extendida propiedad de tierras. El colapso del imperio del Stanford tuvo alguna influencia sobre la elección general en Antigua el 12 de marzo, con ambos partidos prometiendo estimular la economía luego del escándalo. En todo caso, Spencer y el UPP retienen el poder por un segundo término de cinco años, logrando nueve de las 17 bancas en juego.

La participación del Stanford en la región va más allá de Antigua y Barbuda. Ha sido un activo miembro del Caribbean-Central American Action (CCAA), que promueve el desarrollo económico del sector privado. También apoyaba a la Pan American Development Foundation (PADF) y el Inter-American Economic Council (IAEC).